

1. HOMILÍA NO DIALOGADA

IV Domingo de Cuaresma - Ciclo A

Jesús cura al ciego de nacimiento

En este camino de Cuaresma estamos dejando que Jesús "cocine" nuestra vida con la receta de la vida eterna. Cada domingo descubrimos un nuevo ingrediente.

Hoy el Evangelio nos presenta uno muy importante: **la luz, el fuego que transforma la vida.**

En el Evangelio aparece un hombre que era ciego de nacimiento. Nunca había visto la luz, ni los colores, ni los rostros de las personas. Vivía en la oscuridad.

Jesús se acerca a él, lo toca y lo envía a lavarse a la piscina de Siloé. Y ocurre algo maravilloso: aquel hombre comienza a ver. Su vida cambia completamente.

Jesús aprovecha ese momento para decir algo muy profundo:

"Yo soy la luz del mundo."

La luz cambia las cosas. Cuando llega la luz podemos ver el camino, reconocer a las personas, distinguir lo que está bien y lo que no.

También en nuestra vida hay momentos de oscuridad: cuando nos dejamos llevar por el egoísmo, cuando nos enfadamos demasiado, cuando no sabemos cómo actuar.

El Evangelio de hoy nos recuerda que **Jesús quiere iluminar nuestra vida**. Él trae una luz que no solo se ve con los ojos, sino que se siente en el corazón. Es la luz del amor, del perdón, de la esperanza.

Pero hay un detalle muy importante: el ciego confía en Jesús. Se deja ayudar. Hace lo que Él le pide. Y gracias a esa confianza su vida se transforma.

También nosotros estamos llamados a dejarnos iluminar por Cristo: escuchando su palabra, rezando, participando en la Eucaristía, viviendo el perdón y la caridad.

Cuando dejamos entrar la luz de Jesús, el corazón cambia. Empezamos a mirar la vida de otra manera, con más esperanza y con más amor.

Quizá esta semana podamos guardar en el corazón una frase sencilla:

"Jesús, enciende tu luz en mi corazón."

Y repetirla cuando sintamos oscuridad, cuando tengamos dudas o cuando necesitemos paz.

Porque cuando la luz de Cristo entra en nuestra vida, todo empieza a transformarse.

2. DOSIER BREVE. Para parroquias con poco tiempo

IV Domingo de Cuaresma – Ciclo A

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos:

Seguimos el camino de la Cuaresma. Hoy el Evangelio nos presenta a Jesús que cura a un ciego y se presenta como **la luz del mundo**.

Pidamos en esta Eucaristía que su luz ilumine nuestra vida y nos ayude a caminar con esperanza.

IDEA CENTRAL PARA LA HOMILÍA (BREVE)

El Evangelio nos presenta a un hombre que vivía en la oscuridad. Jesús se acerca a él, lo toca y lo cura. A partir de ese momento su vida cambia.

Jesús nos recuerda que **Él es la luz del mundo**. Cuando su luz entra en nuestro corazón, podemos ver mejor el camino, aprender a amar más y vivir con esperanza.

Esta semana podemos repetir una frase sencilla:

✨ **"Jesús, enciende tu luz en mi corazón."**

ORACIÓN DE LOS FIELES

Respondemos: **"Señor, ilumina nuestra vida."**

1. Por la Iglesia, para que lleve la luz de Cristo a todos los pueblos.
2. Por nuestras familias, para que vivan con amor y comprensión.
3. Por los que sufren o se sienten perdidos, para que encuentren luz y esperanza.
4. Por nuestro seminario y seminaristas, por las vocaciones al ministerio sacerdotal.
5. Por nosotros, para que dejemos que Jesús ilumine nuestro corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Jesús,
Tú eres nuestra luz.

Ilumina nuestros pensamientos,
calienta nuestro corazón
y ayúdanos a vivir como hijos de la luz.

Amén.

DESPEDIDA

Hemos celebrado la Eucaristía.

Salimos ahora al mundo con una misión sencilla:
dejar que la luz de Jesús brille en nuestra vida.

Recordad la frase de esta semana:

✨ **"Jesús, enciende tu luz en mi corazón."**

Podéis ir en paz